



## CRÍTICA DE TEATRO

aa18940

### *En recuerdo de Lucho Córdoba*

*La única noche que pasé contigo*, de Lucho Córdoba. Con Violeta Vidaurre, Alberto Chacón, Pedro Villagra, Roberto Nicolini, Clara María Escobar, Fernando Morales, Alejandra Perales, Myriam Carrasco y George Casanova. Dirección: Sylvia Gutiérrez. Escenografía: Alejandra Perales. Teatro Ahum.

creaciones dramáticas fueron un reflejo de lo que estaba ocurriendo en ese momento o porque, en un nivel actoral, sus caracterizaciones proyectaban una gracia inconfundible, en un divismo a tono con lo que, en otro plano, había sido la presencia de un Alejandro Flores o un Rafael Frontaura.

*La única noche que pasé contigo* es una comedia que lleva el sello estilístico de Córdoba. Es la historia de una viuda (Violeta Vidaurre) quien vive tranquilamente con sus dos hijos (Roberto Nicolini y George Casanova); el menor de ellos fue engendrado en Las Termas de Chillán, después de una "regada" fiesta de año nuevo, pero con el agravante de que, al equivocarse ella de pieza, el padre no es el fallecido esposo sino otro hombre. Esta situación proyectada al presente (veinticinco años después), es la que inverte la acción dramática, pues se presentan dos supuestos pretendientes esgrimiendo argumentos para

validar dicha paternidad. Todo lo anterior se traduce en una comedia de enredos, liviana, ágil, divertida, con personajes muy bien retratados.

El primer mérito de este montaje es la fidelidad al texto (a pesar de breves chistes actualizados, no siempre convincentes) y, más que eso, el lograr mantener la atmósfera que le imprimió Lucho Córdoba. El segundo mérito, y fundamental, es el del trabajo actoral, no sólo por la presencia de un afilado grupo que responde casi siempre con acierto a las exigencias de sus personajes, sino también por algunas actuaciones que podemos calificar de notables, como las de Alberto Chacón y Violeta Vidaurre. Chacón caracteriza a uno de los pretendientes, en el mismo papel de Córdoba cuando la obra fue estrenada en 1956, con el título de *Rosalía y el gorila*; su despliegue histriónico es esencial en el éxito de esta representación, demostrando con ello que es uno de los actores cómicos mejor dotados de

nuestro medio. Por su parte, Violeta Vidaurre, con una gracia sin igual, nos entrega una viuda un tanto alocada y despiadada. Sin duda, la dirección de Sylvia Gutiérrez posibilita la existencia de estos dos principales méritos de la puesta en escena y no recurre, como en muchas otras ocasiones, a recursos gratuitos para ganarse la simpatía del público. Finalmente, el colorido escenográfico y la música incidental sirven de apoyo al texto; en el caso de la música, como un motivo recurrente, el bolero de Bobby Collazo, que alude al nombre actual de la obra, con el cambio significativo del adjetivo "última" por "única".

La Compañía de comedias de Roberto Nicolini se merece un gran respaldo del público por este entremetido montaje. Más que nada, se lo merece Lucho Córdoba, insigne comediógrafo y comediante.

EDUARDO GUERRERO

aa 18940, N.º 12-III-81, 1-28

000183729

## En recuerdo de Lucho Córdoba [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

En recuerdo de Lucho Córdoba [artículo] Eduardo Guerrero.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile